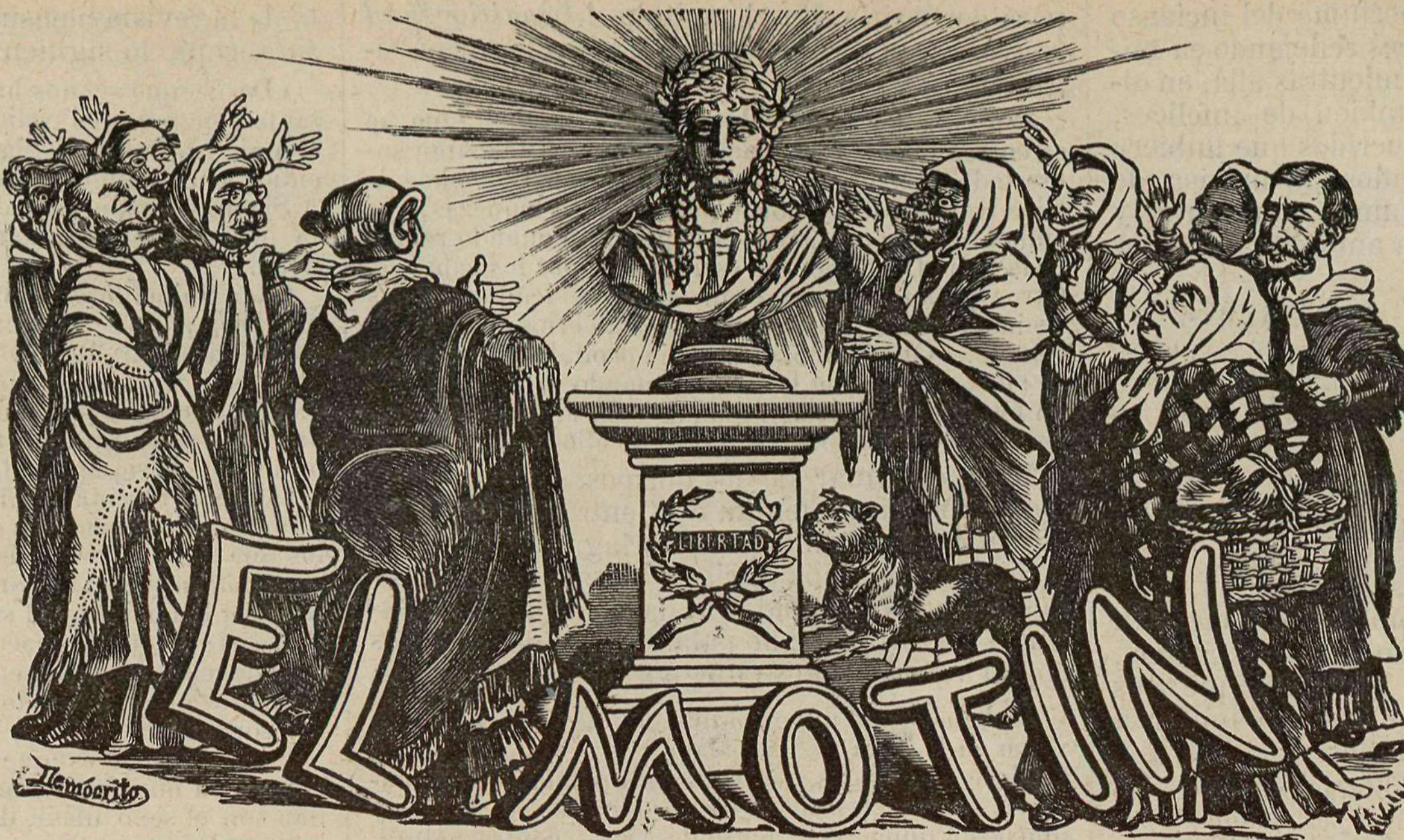


## PRECIOS DE SUSCRICION

| MADRID                      |         | Ptas. | Cs. |
|-----------------------------|---------|-------|-----|
| Un trimestre.....           | 2       | 50    |     |
| Un semestre.....            | 5       |       |     |
| Un año.....                 | 10      |       |     |
| PROVINCIAS                  |         |       |     |
| Tres meses.....             | 3       |       |     |
| Seis.....                   | 5       | 50    |     |
| Un año.....                 | 10      |       |     |
| Extranjero y Ultramar.      | 5 pesos |       |     |
| CORRESPONSALES              |         |       |     |
| 25 números de EL MOTIN..... | 2       | 50    |     |
| Idem del SUPLEMENTO.....    |         | 75    |     |

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.



## SUSCRICION

A FAVOR DE LAS FAMILIAS DEL COMANDANTE DON RAMON FERRANDIZ DE LA PLAZA Y DEL CAPITAN TENIENTE DON MANUEL VELLÉS, FUSILADOS EN GERONA EL DIA 28 DE JUNIO

|   | Pesetas. | Cts. |
|---|----------|------|
| Suma anterior.....                              | 474      | 58   |
| D. Manuel Molina Villanueva (Minas de Riotinto) | 4        | 25   |
| José Juaneda y Pons, (Ciudadela).....           | 6        |      |

Recaudado por el corresponsal de Mahon señor J. Nuñez.

|  |   |    |
|--|---|----|
| D. Miguel Llopis Riudavet, amante de la humanidad..... | 4 | 50 |
|--|---|----|

Suma y sigue..... 489 33

## SUSCRICION

PARA LAS FAMILIAS DEL CAPITAN MANGADO Y DE LOS INDIVIDUOS QUE PERECIERON EN ORBAICETA.

|  | Pesetas. | Cts. |
|--|----------|------|
| Suma anterior.....                                     | 986      | 32   |
| Recaudado por el corresponsal de Mahon señor J. Nuñez. |          |      |

D. Miguel Llopis Riudavet, amante de la humanidad..... 4 | 50 |

Suma y sigue..... 990 82

## CARIDAD AL USO

España es católica: desde las columnas del presupuesto ciento setenta millones de reales lo atestiguan.

Y lo confirman, el lujo de sus innumerables templos, la esplendidez de sus frecuentes fiestas religiosas, y más que esto, el espíritu de intransigencia que la domina.

La palabra hereje, borrada del diccionario de la civilización en todos los pueblos cultos, tiene en éste todavía terrible resonancia; y si ya no conduce a la hoguera, lleva aun a presidio.

El cura es aquí indiscutible y poco menos que impecable; ser protestante ó judío es un crimen; se maldice al progreso y se excomulga la libertad; el que no oye misa es un infame.

Se tiene por honrado al que se da golpes de pecho; por virtuoso al que asiste al rosario; por santo al que comulga: la ortodoxia purifica los apesados de la moral.

Y sin embargo, esta España tan católica—porque nadie dudará que lo es—está hoy dando al mundo un espectáculo vergonzoso.

Sí; desde que el cólera vino á visitarnos á pesar de los cordones militares y religiosos, este pueblo viril y valiente, aparece enteco y cobarde.

A la menor sospecha, aislánse las poblaciones de la nación, el barrio de las poblaciones, la calle del barrio, la casa de la calle, y ¡que allá se las hayan los atacados del cólera!

Precauciones ridículas, si no fueran crueles; acordonamientos ruinosos; lazaretos inhumanos; cuanto paraliza el comercio, que es la abundancia; corta la comunicacion, que es la prosperidad; y mata la confianza, que es la vida; todo se adopta con apresuramiento egoísta.

¿Que así la miseria se ensaña en los que la epidemia respetó, y perecen los que no pueden huir, y se rompen los lazos de la familia separando á sus individuos? ¿Qué importa eso, ni

tampoco que la esencia de la caridad se volatilice entre fumigaciones de ácido fénico?

¡Sálvese el que pueda! Tal es hoy el grito de este pueblo que se enorgullece, y con justicia, de haberse sacrificado siempre por el bien y la gloria de todos, quemando hasta las naves que pudieran despertar en su ánimo vagas esperanzas de salvacion.

¿Y cómo explicar el miedo que ahora tiene á la muerte esta raza española, que en todos los tiempos la afrontó con indiferencia? ¿Cómo, rindiendo culto, más exagerado que nunca, al catolicismo, religion puramente espiritual? Esto es lo que no entiendo.

¿Qué hacen esas legiones de católicos que llenan á toda hora los templos, firman en las sacristías protestas de odio, ó se lucen en las procesiones y demás fiestas al aire libre?

Las ideas de abnegacion que el catolicismo inspira, según dicen, ¿á dónde se han refugiado? Los saltimbanquis de la caridad callejera que ponen tenderetes en las esquinas y á las puertas de las iglesias, pregonando á son de trompeta su industria, ¿á donde han ido?

¿Es que el fuego de la caridad solo arde en sus pechos para dar dinero al Papa y á los conventos, ó para regalar magníficos pectorales á los obispos, apagándose á la vista de los pobres, sus hermanos en Cristo?

¿En qué se ocupan las elegantes señoras que van en coche á visitar al que nació en un pesebre, y arrodillándose en mullido cojín, mueven automáticamente los labios, ó pasan los ojos por libros piadosos en que hay páginas que ningún padre honrado permitiría leer á sus hijas?

¿Dónde se meten esos caballeros que en sus periódicos, en sus asambleas, en las sacristías, truenan como energúmenos contra los *degradados adoradores de la materia*, y contra la corrupcion y el egoísmo del siglo?

¿Qué se ha hecho de esos misioneros que corrian de pueblo en pueblo excitando las pasiones, sembrando semilla de supersticion y cosechando limosnas en los campos de la candidez y la ignorancia?

¿En qué sitio se ocultan los que siempre tienen en boca las palabras fraternidad y sacrificios, y que nos hablan de sus mártires y sus santos?

¿Por qué no los imitan, y renunciando á las comodidades de una vida fastuosa, corren á los puntos donde la epidemia existe, y hacen méritos para ocupar mañana un altar á su lado?

Allí, entre los apesados, entre los hambrientos, entre los desvalidos, allí está el puesto de los que profesan la religion del hijo del carpintero; allí, en aquel palenque de caridad, se triunfa de la carne, se confunde al demonio y se edifica al mundo.

Allí, aliviando al que sufre, salvando al que agoniza y sosteniendo al que va á caer, se conquista el derecho de maldecir al ateo, abominar del impío y envanecerse del abolengo católico.

¿O es que no van allá porque temen morir? Poca fe tienen entonces en eso de que la muerte es principio de vida, y de vida eterna y gloriosa, y de que la caridad es llave que abre las puertas del cielo.

De un modo ú otro, conviene que hablen cla-

ro, pues ha llegado el momento de presentarse cada uno tal cual es. Si el catolicismo no consiste en las prácticas exteriores del culto, á cuidar coléricos; y si consiste en eso, abajo carretas.

Si es lo segundo, nada tengo que decir, sino que lo sospechaba; mas si fuere lo primero, á obrar en consecuencia, y nadie lo aplaudirá antes que yo.

Ciérrense, pues, esos labios que murmuran plegarias, y ábranse los corazones. Las manos que curan, son más santas que las que se cruzan sobre el pecho; un beso de amor estampado en la frente de un moribundo, borra más pecados que una bendicion.

Despójense los católicos de los trajes lujosos, y vístanse la túnica de la caridad; viertan sus perfumes en los templos de la desgracia, y escondan, si no quieren venderlas, sus joyas; que una frente ornada con las arrugas del insomnio por velar á un enfermo, resplandece más que ceñida por diadema de brillantes.

Enagénense las riquísimas é innumerables alhajas de las iglesias, para salvar á tanto sér hecho á imagen y semejanza de Dios, que pudiera dudar de su justicia al morir sin auxilio, y que acaso exclame como el Hijo del hombre: «¡Señor, Señor! ¿Por qué me has abandonado?»

Y si el humo del incienso no sube hasta la bóveda del templo, ni el mantel del altar se renueva á menudo, ni los vestidos de las imágenes deslumbran á los fieles, la casa del pobre, en cambio, será limpia; y sus hijos, ¡los niños á quien Jesús amaba tanto! se librarán de la muerte.

Y el canto de alabanzas que se alzaré en sus moradas, hoy tan oscuras, repercutirá en los sagrados recintos, llenándolos de angélicas melodías; y las lágrimas de gratitud que verterán sus ojos, brillarán más que las perlas de las joyas enagenadas.

¿Pero qué digo y á dónde me lleva mi buen deseo? Pedir hoy sacrificios y abnegacion, es una insensatez. En épocas de corrupcion y rebajamiento como la presente, el valor truecáse en cobardía, y la caridad en expeculacion, desapareciendo (no; desapareciendo no) eclipsándose todas las cualidades y virtudes que honran á un pueblo ó caracterizan á una raza.

Y España en estos momentos no es la nacion noble, generosa y valiente, que desafía serena el peligro, y lleva á cabo, sin advertirlo apenas, hazañas que honran á la humanidad; es el pueblo egoísta y cobarde, procaz de palabra y pusilánime de corazon, que han formado diez años de inmoralidad y fanatismo.

Que despertará de su letargo, es indudable; ¡vergüenza para todos sino despertará! pero hasta tanto, resignémonos á ver cómo se rebaja ante el extranjero, dando satisfacciones que la altivez española siempre negó; y cómo la hipocresía y la inmoralidad, disfrazadas con el manto religioso, se imponen, y nos ultrajan, y nos persiguen y nos humillan.

Y preparémonos tambien para ver, cuando termine el cólera, llenarse los templos de católicos que hoy miran con indiferencia morir á sus hermanos, para dar gracias al cielo entre



los acordes del órgano, el perfume del incienso y el brillo de millares de luces reflejando en millares de piedras preciosas; mientras allá, en olvidado rincón, millares también de infelices, lloran la pérdida de seres queridos que hubiera sido fácil salvar, acompañados de música de sollozos, saturados de perfumes de miseria, y alumbrados por la funeraria antorcha del dolor sin esperanza.

JOSÉ NAKENS.

## MORALIDAD DEL CLERO

### II

Segun ofrecimos en el Suplemento al número anterior, vamos a copiar en este algunos textos de Papas, Concilios y Padres de la Iglesia, relativos a las costumbres y moralidad del clero en los siglos medios, para que se vea cuán grande, y elevada y provechosa es la misión que nos hemos voluntariamente impuesto, de imitar a tan santos y autorizados varones:

«El canon VI del Concilio de Zaragoza excomulgó a los clérigos que se hacían monjes por vanidad y por tener más libertad de hacer lo que quisieran. El mismo Concilio de Zaragoza, penetrado de la imposibilidad de guardar el voto, es decir, el estado perfecto, en la edad de las pasiones, dispuso que no se diera el velo a las vírgenes que se consagraban a Dios, hasta la edad de cuarenta años.

La corrupción de presbíteros y obispos excitó al Concilio iliberitano a dictar un canon, en el cual se prohíbe a los clérigos tener mujeres en su compañía. ¡Poca fe tenían los padres del Concilio en la eficacia de los votos! ¡Poco confiaban en la virtud de aquellos varones!

Los Concilios de Lérida y Toledo, celebrados en los años 535 y 589 respectivamente, en presencia de lo frecuente de los adulterios cometidos por los sacerdotes, privaron de las funciones de su ministerio a los clérigos que cometieron adulterio. Iguales prescripciones establecieron los Concilios de Coyanza, Jaca y Gerona.»

Dejemos los Concilios y vamos a los santos varones de la iglesia. Decía San Jerónimo hablando del clero de su tiempo:

«Hay algunos que solicitan el sacerdocio o el diaconado para ver más libremente a las mujeres. Cuidan principalmente de su vestido, de peinar la cabeza con mucho esmero y de perfumarse. Rizan los cabellos con el hierro; las sortijas brillan en sus dedos; andan de puntillas; de suerte que más parecen jóvenes recién casados que clérigos.»

El Papa Sicilio escribía a Himerio, obispo de Tarragona:

«Los monjes y monjas que sin atender a su voto y estado faltan a la castidad sacrilegamente, viviendo como si estuvieran casados, sean excluidos de la comunión hasta el fin de su vida... Que con los clérigos no viva mujer alguna.»

San Isidoro se quejaba amargamente de las costumbres del clero, y hablando de los eremitas, decía:

«Esos hombres que guardan la exterioridad solo, no las prácticas de la religión.»

Rather, obispo de Verona, exclamaba hablando del clero:

«Excita con el vino y los alimentos sus apetitos libidinosos.»

El bienaventurado Andrés, abad de Vallombrosa, decía:

«El ministerio eclesiástico está seducido por tantos errores, que apenas se halla un sacerdote en su iglesia; corriendo los eclesiásticos por aquellas comarcas con gavilanes y perros, pierden su tiempo en la caza; unos tienen tabernas; otros son usureros; todos pasan escandalosamente la vida con meretrices; todos están gangrenados de simonía, hasta tal extremo, que ninguna categoría, ningún puesto, desde el más infimo hasta el más elevado, puede ser obtenido si no se compra del mismo modo que se compra el ganado. Los pastores, a quienes hubiera correspondido poner remedio a esta corrupción, son lobos hambrientos.»

«Tienen hambre de oro,» exclamaba Pedro Damiano hablando de los prelados.

San Bonifacio, en una carta al papa Zacarías, dice:

«Las sillas episcopales están entregadas a seglares codiciosos o a clérigos corrompidos. Hay entre ellos diáconos que desde su infancia viven en el adulterio y en la disipación, y que admiten cada noche en su lecho cuatro o cinco concubinas y más... Esos son los títulos con que llegan al sacerdocio, y de grado en grado, al episcopado...»

También hay entre ellos obispos que pretenden no ser ni (aquí hay una palabra que no nos atrevemos a copiar), ni adulteros, pero que se entregan a la embriaguez y a la caza, combaten armados; y derraman con sus propias manos la sangre de los hombres, gentiles o cristianos.»

Tal era la corrupción en la época de Carlo-Magno, que éste se vió precisado a dictar leyes

para corregirla. En el capítulo *Admonitionis ad episcopos*, se dirige a los obispos en la forma siguiente:

«Su vida debe servir de ejemplo al pueblo. Que no se entreguen a las pasiones del mundo; que eviten sobre todo la avaricia y la concupiscencia; muchos de ellos trabajan día y noche para adquirir riquezas, que aumentan por medio de la usura, aun cuando reprobada por Dios, por la escritura y por los cánones. Otros pasan la noche comiendo y bebiendo con sus vecinos, y van después a la iglesia ébrios y llenos de comida... Que los obispos sean hospitalarios; muchos de ellos abandonan la iglesia cuando se les anuncia un huésped. El apóstol manda salir al encuentro de los pobres, y los obispos huyen de ellos.»

En la capitular de los obispos, se lee que los obispos no se contentan con entregarse ellos a la embriaguez, sino que embriagan a sus fieles; y recomienda a los clérigos «que no sean ladrones, homicidas, taladores, dados a juegos y festines, ni (otra vez la palabra que no podemos copiar). Dirigiéndose luego a los monjes, dice:

«Sabemos que un gran número de entre vosotros viven en la (otra vez la palabra: está visto que, tratándose de clérigos, se repite esta palabra con asombrosa frecuencia), y en la abominación, y que hay muchos a quienes se acusa de vicios contra natura. Esto nos causa un gran dolor, siendo los monasterios de donde debía venir la salud de la cristiandad.»

Y aquí cortamos por hoy, dejando para el Suplemento próximo la conclusión de estos textos persuasivos, convincentes y edificantes.

## MANOJO DE FLORES MISTICAS

Carro cargado de boinas sorprendido a las puertas de Morella...

Rumores de recluta de carlistas en Castellón y en Logroño...

Peregrinaciones a Iciar con inusitada pompa de estandartes, escapularios, pendones y curas.

Preparativos para la próxima campaña que, según noticias del Maestrazgo y otros puntos, coincidirá con el *Te Deum* que ha de consagrar la iglesia a la terminación de la epidemia...

Romería al Santuario de la Virgen del Vilar, asistiendo antiguos guerreros de nuestras contiendas civiles y otros personajes ultramontanos, no siendo para contados los vivos que dió al Papa-rey un cura ex-guerrillero...

Calumnias de los periódicos carlistas al bravo ejército liberal que los venció, acusándole de haber incendiado a Zabál, Abarzuza y otros pueblos de Navarra...

A no ser por las desgracias que para mi patria preveo, orgulloso como nunca estaría, pues los sucesos vienen a justificar esta mi campaña moralizadora, demostrando a la vez que, mientras las costumbres del clero no mejoren, él será el primer fautor de las guerras civiles.

Y firme en esta convicción, prosigo mi tarea.

El Congreso de la República de Costa Rica ha discutido y aprobado el siguiente decreto:

«Artículo 1.º Queda absolutamente prohibido en la República el establecimiento de órdenes monásticas o comunidades religiosas, cualquiera que sea su clase y denominación.

Art. 2.º Los religiosos de ambos sexos residentes en la actualidad en este país, están sujetos en lo civil a las autoridades constituidas y leyes de la República.

Art. 3.º Son nulos los votos hechos en dichas comunidades.

Art. 4.º Los hijos del país menores de edad que hayan ingresado en las comunidades de que se hace mérito, serán entregados a sus padres o guardadores, tan pronto como sean reclamados por ellos o por el ministerio público.

En cuanto a los mayores de edad que persistan en sus votos, o en la intención de hacerlos, serán tenidos para todo acto civil o político como simples ciudadanos.

Art. 5.º Las autoridades prestarán auxilio a los padres de familia, tutores o ministerio público, siempre que sean requeridas de prestarlo, para que vuelvan al hogar doméstico las personas a quienes se refiere el art. 4.º

Art. 6.º Los religiosos que, rigiendo la presente ley, reincidan en los hechos que a ella han dado origen, sufrirán la pena de extrañamiento perpetuo del territorio de la República. Esta pena será impuesta y ejecutada gubernativamente, comprobada que sea de un modo sumario la infracción de lo que aquí se dispone.»

Aquí tenemos decretos parecidos, pero no se cumplen. Día llegará, sin embargo, en que se reproduzcan, aun cuando es fácil que el anterior a su promulgación no se encuentre ya un fraile para un remedio en nuestro territorio.

Que los españoles las gastamos así.

Del número correspondiente al mes de Agosto

to de la revista mensual de Lérida, *El Buen Sentido*, copio lo siguiente:

«Desde que se nos ha colado en casa tanto fraile, tanta congregación religiosa expulsada de la vecina República, la estadística criminal y el número de suicidios acusan un espantoso incremento.

Siempre hemos tomado de Francia lo malo, y nunca hemos sabido imitarla en lo mucho bueno que tiene.

Cada fraile representa dos brazos ociosos e inútiles, una boca activa y una cabeza constantemente ocupada en discurrir medios para embaucar al prójimo y vivir, sin trabajar, a costa suya: cada congregación religiosa, una bandada de gorriones hambrientos: cada casa conventual, un taller de la ociosidad y un sumidero de la riqueza pública.

Con el acrecentamiento de los frailes, disminuye el número de los hombres que trabajan y aumenta el de los que comen, produciéndose un fatal desequilibrio cuyas consecuencias son el hambre, la abyección, el robo, el homicidio y el suicidio.

Aparte de otras consecuencias que provienen de la introducción del fraile en el hogar doméstico, y de la suplantación del marido en el ejercicio de las funciones conyugales.

Porque sabido es que, donde hay frailes, ellos son los que en más frecuente e inmediato contacto se hallan con el sexo débil, de cuya dirección espiritual y temporal se encargan con la solicitud más amorosa.

Solicitud que suele despertar recelos e infundir sospechas en los que no saben distinguir entre los amores místicos y los profanos amores.

Otro fenómeno no menos digno de llamar la atención, se observa en las épocas de irrupción y dominación frailluna.

Que disminuye el número de los hijos legítimos y crece el de los hijos de padres desconocidos. Y, en conjunto, disminuye la población.

Prueba la más elocuente de la miseria, del general malestar, de la depravación y de la decadencia de un país.

La glorificación de los frailes es la servidumbre y la infamia de los pueblos.»

Admírese el buen sentido de la República de Costa Rica, al expulsar de su seno a tan morales, productivos y civilizadores huéspedes.

Recomiendo a los padres de familia católicos la lectura de la siguiente historieta de *El Mercantil Valenciano*:

«Erase una noche del mes de Setiembre del año 1884, noche oscura, tormentosa. Densos nubarrones cubrían el firmamento y el aquilón rugía con fiereza.

En el reloj de la torre del Miguelete acababan de dar las doce, cuando en la ronda de Valencia se oía un sordo rumor.

Era el de una tartana que al llegar a determinado punto se estacionó, apeándose un individuo que resueltamente se dirigió hacia las tapias del huerto de un edificio no muy lejano.

Poco tardó en regresar acompañando a otra persona, al parecer mujer, con la que apresuradamente subió en el carruaje, que partió a escape en la misma dirección que había traído, desapareciendo entre las sombras.

Minutos después, un sereno cantaba la una menos cuarto, mientras se dirigía hacia el mismo punto por donde se internara el desconocido.

Un relámpago brilló en el espacio y a su fulgor vióse regresar presuroso y trémulo al nocturno vigilante, quien dirigiéndose a la plaza del Pilar, cambió algunas palabras con dos agentes de la autoridad y volvió con ellos hasta las tapias del huerto.

Y diz que dicen que empujaron la puerta del huerto, que se encontraba entreabierta, penetraron en él, registrándolo escrupulosamente, y al apercebirse de que también la puerta mediera estaba franca, comenzaron a llamar a las hermanas y éstas a su vez a la madre. Esta verificó un recuento y faltaba una de la casa.

Con la consiguiente alarma se practicó una requisa general, que no dió más resultado que encontrar las plumas en la jaula vacía, con grande estupefacción de la comunidad.

El sereno y los agentes se retiraban ya entrada la madrugada, y de lo ocurrido no han dado sin duda cuenta a sus superiores, porque no lo hemos visto relatado en ninguno de los partes oficiales.

La fugitiva es joven y hermosa, según cuentan las crónicas.»

Y allá va la monja  
¿quién sabe do va?

Cuando la subida de los conservadores, quiso el cura de Jalon pasear por las calles a Santo Domingo de Guzman, patron del pueblo, más impidiósele el alcalde, que era fusionista.

Ahora que el ayuntamiento ha sido sustituido por otro conservador, el amigo *parrocetáceo* está loco de contento y se ha desquitado en regla.

Desde hora muy temprana andaba el hombre (digo, el cura) de acá para allá, preparando festejos y regocijos, el día que el nuevo municipio tomó posesión de su cargo.

Echáronse al vuelo las campanas tocando a muerto, sin duda por la caída de los liberales; y el cura, al pasar por junto a uno de ellos, dijo



en tono despreciativo é insultante, «adios, ex-alcalde», recargando el ex baja y chocarramente.

Alejóse despues, dando vivas á Santo Domingo, á organizar una procesion que recorrió las calles principales, parándose frente á las casas de los liberales.

Y por si esto no bastaba, repitióse la insultante procesion por la tarde, y hay quien dice que de la casa abadía salieron los músicos que aquella noche rebuznaron amenazadoras canciones contra los liberales.

Si éstos supieran cumplir mañana con su deber, poco importarian las expansiones carlo-conservadoras. Lo malo es que nunca aprendemos.

Hoy que la salud pública está amenazada, llamamos la atencion de las autoridades, que no se atreven á impedir que las monjas sigan enterándose en los conventos contraviniendo á las disposiciones vigentes, sobre algo de lo que ocurre en el hospital de Nuestra Señora del Carmen, en esta corte.

Las hermanitas de la Caridad tienen su palomar y su gallinero en un patio, al que dan habitaciones de enfermos y del cual salen emanaciones pestilentes, que en la época actual pueden convertirse en focos de infeccion.

Y no decimos más por hoy, pues nos reservamos para hablar despacio de la cocina aparte que tienen las sóbrias hermanitas, con su horno y todo, donde se cuecen los bollitos, bizcochos y pasteles con que se regalan modestamente ellas y las personas que las visitan.

Y de una señora, madre de la directora, que lleva ocho ó nueve años en la casa sin estar enferma, y sin que en los libros del benéfico ¡y tan benéfico! establecimiento, conste que haya satisfecho un solo céntimo de pupilaje, aun cuando pudiera desahogadamente hacerlo, por tener un hijo magistral en la catedral de Santiago.

Y en fin, nos ocuparemos de otra porcion de detalles edificantes que ignora el visitador señor Escolar, ó que no puede evitarlos.

Conque fuera por lo pronto ese palomar y ese gallinero místicos. Y esta es la primera amonestacion.

Entre los varios detalles de la manifestacion clerical en Bruselas, que concluyó á trastazos, resultando 400 heridos y 500 presos, hay algunos de una gracia... Véase la muestra:

«Los liberales, desde los balcones, arrojaban puñados de monedas de cobre á los clericales, apedreándolos con sueldos. Flotaban en los aires globitos de goma, de que colgaban caricaturas de clérigos. Desde algunas ventanas salian cañas de pescar, de cuya cuerda pendian panecillos y arenques.

De un balcon arrojaron un pelele representando un cura, y de otro, frontero, otro pelele vestido de azul.

Los católicos iban cantando: «Sois el hambre, sois la miseria, sois la herejía. No tiene el diablo por donde cogerlos.»

Contestaban los liberales: «Tenemos la razon y el número. Sois la sacristía. Sois el convento. ¡Mueran los negros, los jesuitas!»

En otro balcon gritaban:

—¿Queréis un compañero más? ¡Pues ahí va!

Y arrojaron un cura de paja y trapo que llevaba en la boca un cohete, que estalló abrasando al muñeco.»

Hermoso es todo esto, y enloquecedor. Uno de los sentimientos que llevaré á la tumba será el de no haberlo presenciado.

Se llama doña Pascuala, vive en la calle del Coso, en Zaragoza, y se dedica tambien al antes desacreditado y hoy lucrativo oficio de milagrera.

Cura la ceguera, el reumatismo, las escrófulas, las úlceras, los dolores de estómago, las dislocaciones y cuantas dolencias afligen á la humanidad.

Y no por medio de procedimientos científicos, ni con medicamentos, ni aparatos, que eso lo deja ella para los médicos profanos, sino simplemente pasando las yemas de sus dedos por la parte dolorida ó soplando sobre los trapos y vendas.

El domingo no visita á nadie, pues se dedica al descanso y la santificacion de la fiesta, como es de rigor en todos los que viven del trabajo ajeno.

Además tiene don de profecía, pues vaticina que será perseguida, aunque siempre saldrá triunfante de sus enemigos; y dice que el día de su fallecimiento se señalará por una gran perturbacion astronómica; siendo de extrañar, dada su gran competencia profética, que no adivinara con tiempo que su marido iba á abandonarla, como lo ha verificado, sin duda por no ser cómplice de tales *timos*.

Desde que vinieron los frailes, es maravilloso el sinnúmero de curanderos, endemoniados, duendes, brujas, milagreras y almas en pena que han reaparecido, para convencer á los incrédulos de que en Costa Rica saben bien lo que se hacen arrojando de su territorio á la frailería.

Esto es de *El Cencerro*, de Madrid, y confirma lo que digo anteriormente:

«Hermanito «Repica»: Endereza la oreja que te voy á referir un milagro; y te lo diré en secreto, que es el modo de que se enteren pronto tós los beatos de la comarca. Sabrás que cuando fué el año pasao á Urda Pepilla, la beata de Caracuel, á cambio de un durete, que largó de limosna, le entregaron una mealla; y al guardarla en el cofre, reparó en el Cristo, y dijo: «Que mal fachao eres». Y ¿qué resultó? que el Cristo lo tomó por lo serio, y sin decir «vuelvo» se salió del cofre; sin que despues, por más güeltas que ha dao la Pepilla, le haya podido echar encima la visual de la vista. Bien empleao le está por irle con motes á un Cristo tan milagrero, y tan formalote.»

Y esto es de un periódico de Barcelona, que corrobora mi aserto:

«A una familia habitante en la calle del Arco de San Onofre, empezó á tomarle ojeriza un vecino suyo, cabo de guarda-consumos, porque pretendia nada menos que le habian embrujado á su hija, enclenque y enfermiza.

La ojeriza se traducia en amenazas continuas, que aunque no eran muy del agrado de la familia amenazada, no conseguian alarmarla, pues las consideraban como una simpleza sin gravedad.

Algun tiempo hacia que se repetian las amenazas, cuando hace pocos dias, el cabo, acompañado de su mujer y llevando á la hija *embrujada*, llamó á la puerta de la familia indicada. Abrió una jóven, y el cabo cogiéndola violentamente por el cuello, y gritando *que querian acabarlo de una vez*, empezó á darle puñadas y coces, y la echó al suelo.

Salió el resto de la familia al ruido de la agresion, y mientras una niña de catorce años se acercaba á levantar la caída, pedian otras personas auxilio al municipal de punto.

La niña no pudo salvar á la otra sin peligro, pues tambien sufrió algunos porrazos del enfurecido cabo de consumos J. P.

En esto apareció el municipal de punto núm. 439 y metió á todos, agresor y agredidos, en la habitacion de estos últimos, donde á duras penas pudo contener al padre de la *embrujada*, que pistola en mano, amenazaba á los circunstantes.»

Y esto es de *La Lucha*, de Sevilla, correspondiente al día 1.º del actual, que refuerza tambien mi opinion:

«La maldita influencia que ejercen desde el poder los compinches de la clerigalla, por todas partes se manifiesta en forma de jolgorios místico-carcaas, prodigios, milagros y otras barbaridades.

En Cádiz, donde, pese á su cultura, la tropa clerical domina, ha salido ahora un Cristo berroqueño, llamado «del Polvorin», que actúa de milagrero; y allá al campo en que se está como si tal cosa, acuden presurosos beatas, devotos y demás hipócritas y nécios á hacer ridiculas mojigangas.

Lo mejor del caso es que en vista de que el Cristo «da juego», ya se lo disputan el clero castrense, el cura de la parroquia en que radica el polvorin, y las hermanitas de los pobres; todos los cuales quieren darle el culto que el berroqueño está pidiendo aunque nadie lo oye, y sacar tajada.

Y ande el barato.

No es lo raro que la granjería de sotana saque esas «martingalas», que al cabo de eso vive; lo increíble es que haya todavia gentes que se dejen «timar», ó lo que es lo mismo, que haya aun en España tantísimos imbéciles.»

D. S. Lanuza escribe á *El Globo* desde el lazareto de Benidorm, refiriéndole los vejámenes, atropellos é incomodidades que reciben por allí los viajeros, terminando con este párrafo:

«Llegamos por fin al lazareto de Benidorm, desde donde le escribo, y le aseguro que nada tiene que envidiar al de Villajoyosa.

Este pueblo, modelo de caridad y de tolerancia, está dando un triste espectáculo, gracias á la hipócrita ferocidad de uno de sus sacerdotes que, capitaneando la parte fanática de la poblacion, ha levantado una verdadera cruzada contra los pobres cuarentenarios; y como este señor es tambien miembro de la junta de Sanidad, ha logrado imponer su voluntad, y hénos aquí á la disposicion de este caballero.»

Si es uno que tiene por ama á una tal Manuela, *barbican* es el mocito; y aseguro que de todo aquel que se detenga en el lazareto, podrá decirse con justicia: «Padeció bajo el poder del cura de Benidorm.»

Por lo demás, me extraña la falta de fe de ese *cleripopotamo*; con celebrar una novena en honor de San Roque, cólera acabado y lazareto suprimido; á lo ménos, así lo aseguran los neos.

Muere un santo sacerdote y déjale su fortuna á su ama.

Como la costumbre es el mayor de los tiranos, ella pasa á servir á otro, que le ayuda á destruir religiosamente la herencia, hasta que una vez pobre, el presbítero la abandona caritativamente.

Pero así como la buena señora no se avenia á servir á nadie más que á los curas, el señor cura en cuestion tampoco se acomodaba á estar sin ama; y al efecto buscó una de veinte años, hermosa y metida en carnes; y daba gusto verle en Estremera (pues vive en un pueblo cercano á éste) comprándole trajes tableados de telas vistosas y llamativas.

Y hoy hay que verle asistir á todas las funciones de los pueblos inmediatos, montado en su buena jaca, con el ama á la grupa, y desperutando la admiracion y el entusiasmo de sus feligreses, que creian hasta ahora incompatible el cargo de padre de almas con ciertas manifestaciones exteriores, un poco reñidas con la severidad de la disciplina eclesiástica.

Cuatro jóvenes estudiantes y de buenas familias, echaron por broma una infima cantidad de polvos negros en la pila de agua bendita de una capilla en Olivenza, para que las beatas se tiznaran un poco por fuera, ya que por dentro lo están mucho.

La broma, si no muy ortodoxa, tenia natural disculpa en la edad de los chicos, y en la costumbre de ver á la gente de iglesia y á los aficionados permitirse libertades poco correctas en los templos, así es que no tomaron los chicos las debidas precauciones para no ser descubiertos.

Y como las hormigas de la fábula se indignaron al ver que un gusano roía un grano de centeno, ellos, los beatos y beatas, pusieron el grito en el cielo, pidiendo nada ménos que un auto de fe para castigar aquella chiquillada, distinguiéndose por su intemperancia un señor Barrenas, alcalde y moscon de sacristía, que los llevó al día siguiente á la cárcel, encerrándolos en calabozos con los criminales, y teniéndolos además sin comer; suceso que indignó profundamente á las personas sensatas de la poblacion.

Y como ahora hace un año (el 7 de Setiembre), que ocurrió el hecho, lo recuerdo para preguntarle al *lechuzo* Delgado, que fué uno de los que más cómicamente se escandalizaron:

¿Y qué diria V. de un cura que descuidara, olvidase ó desconociera los deberes de su ministerio, ó que jugase diariamente al tresillo en el casino, ó tirase cartitas amorosas por debajo de las puertas? ¿Creeria V. mayor delito el tiznar cuatro beatas, que el manchar el lecho conyugal?

Más tolerancia, católicos, más tolerancia; y pues que Dios, segun decís, castiga al que le ofende, no demostréis tanto celo por ayudarle, que esto equivale á declarar que mira con indiferencia los ultrajes que se le infieren; y si El, que es el ofendido, los mira con indiferencia, ¿quién sois vosotros, gusanos miserables, para enmendarle á Dios la plana y darle esa leccion?

Un señor Gomez, de oficio católico, tiene un almacen de vinos en Huelva.

Necesitando un tenedor de libros, llevóse uno de Gibraltar, y á los pocos dias lo despidió, porque, lamentándose un hijo del Gomez de que habia perdido una misa, le contestó aquel: «no se apure V., hombre, que no se le conocerá en la cara; hace veinte años que no la oigo y ya ve V. lo gordo y lo bueno que estoy.»

Dados los escrúpulos de ese señor Gomez, dueño de una bodega, temiendo estoy que el mejor día se escandalice de vender vino moro, y lo bautice para que los bebedores no se condenen por causa suya.

Desde Gracia han escrito á un periódico de Barcelona, manifestando que en una casa de la calle de San Miguel de aquella villa, existía el cadáver en descomposicion de un niño que habia fallecido hacia cuarenta y ocho horas, y cuya familia carecia en absoluto de recursos para hacer el entierro.

En otro lugar de este número hablamos algo sobre la obra de misericordia que consiste en enterrar á los muertos.

La frecuencia de estos casos deberia decidir á los gobiernos á quitar á los curas la explotacion de los cementerios.

En Badajoz se celebraron cuatro rifas el día 1.º de Setiembre á favor de la virgen de la Soledad, á real la papeleta y entregando estos objetos:

«Un par de pendientes; un hermoso pañuelo



de Manila; un cubierto de plata completo, y un hermoso becerro.»  
La Hacienda quedó defraudada, la ley herida, y los curas satisfechos.

Bajaba de su casa un siervo de Dios con un perro, cuando éste, con la insolencia propia de los de su clase, se puso á hacer en el portal lo que debería constituir el único alimento de todo *mestizo*; á una observacion justa y comedida del portero, contestóle el cura de buenas á primeras llamándole borracho, promoviéndose de aquí un altercado que acabó en empujones, dados por el de tonsura en los frágiles y ancianos cuerpos del portero y su mujer.

El hecho ocurrió en Santander, y debe servir de aviso á todos los porteros de la Península é islas adyacentes, para no meterse en adelante con los perros de los curas.

¡Albricias! ¡Albricias! Ya regresó Rariona, la hermosaza criada del canónigo Rueda, en Covadonga, cuya desaparicion anuncié allá por el mes de Mayo.

Nada quiero decir de las causas que la han retenido tanto tiempo fuera del servicio de su buen amo, ni tampoco las honestas distracciones que éste ha tenido que buscar durante su ausencia, pues la satisfaccion que me produce su regreso quítame el deseo de perder el tiempo en relatar su interesante odisea.

*Valdeescusa.*—¿Será cierto que no tiene más voluntad que la de su ama, y que por complacerla sostiene pleitos temerarios con sus feligreses?

¿No será una calumnia lo de que ella desempeña los cargos de presidenta de las hijas de María, directora de coros, casamentera sin rival, etc., etc.

Ignoro el contenido de las preguntas.

¿Decir yo lo que trató de hacer el cura de Cabezon con la mujer del sacristan, respetable anciana de setenta años?

Nunca. Solo advertiré que se recogen firmas en el pueblo para suplicar al obispo que lo saque de allí á toda costa.

Trata el tonsurado de Viladecaballs de arrojar á hisopazos y latines á la oruga, que en cantidad espantosa se ha presentado en el término del pueblo, y la oruga no hace el menor caso de sus conjuros.

Tales orugas no deben ser suscriptoras á EL MOTIN, segun el poco respeto que guardan á la clase.

Corre por Linares el rumor de que una persona respetable...

Comprendido. Cuestion pornográfica.

Pero esto no es de mi incumbencia; esto allá á *La Epoca*.

¿Que venia de Novelda el manso *presbiteroide*, y lo negaba, y el alcalde de Ibros lo llevó á un cortijo para aislarlo de las personas?

Me parece que el alcalde se excedió en perjuicio del padre de almas; pues si efectivamente éste iba de Novelda, y hubiera tenido la suerte de introducir el cólera en Ibros, ¡che usted misas, y novenas, y rogativas, y entierros y responsos; y por lo tanto, gallinas, chuletas, cabritos y buenos tragos!

#### SEMANA CONSERVADORA

—Un hombre hirió en la calle del Olivar á una mujer con quien vivía, dejándola en gravísimo estado y suicidándose despues.

—En una taberna de la calle de la Madera un hombre abusó brutalmente de la dueña de la casa.

—Un panadero mató á otro en la calle de la Paloma.

—Ha sido encontrada muerta una mujer en la calle del Conde Duque; estaba herida en la frente.

—Un cadáver en el kilómetro segundo de la línea de Malpartida. Suicidio probable.

—Una mujer herida gravemente por otra en los Cuatro Caminos.

—Otra ídem por otra en la calle de Leñeros.

—En el café del Conde Duque, un camarero gravemente herido.

—En el penal de Valladolid se aplican por faltas leves feroces castigos.

—Dos sujetos ingresaron en el hospital en Málaga con graves heridas.

—En Castuera han andado á tiros los conservadores con los fusionistas.

—Un vecino de Valencia herido gravemente por dos disparos de arma de fuego.

—Descubierta una *irregularidad* de muchos miles de duros en la Tesorería de Hacienda de Orense.

—El contratista de un lavadero en la Granja dió de puñaladas á una lavandera.

—Un hombre hirió gravemente á un niño en Málaga de un pistoletazo.

—Terrible colision en la Fontanilla (Jaen), resultando cinco heridos, cuatro muy graves.

—Un jóven hirió mortalmente á otro en Inca.

—En Godolleta una mujer mató á un niño de un pistoletazo.

—En Sabadell no trabajan una porcion de fábricas y se anuncia la clausura de otras.

—El jardinero del Botánico ha sido asesinado en Granada.

—Un hombre muerto en Carratraca de un pistoletazo.

—Un paraguero acuchilló en Avila á varios hombres indefensos, hiriendo á uno gravísimamente.

—En Talayuelas una muerte violenta.

—Excision en las inmediaciones del santuario de Nuestra Señora de Tejada, resultando dos hombres muertos y una mujer herida.

—Recaudador de contribuciones de la provincia de Huesca, fugado con una suma considerable.

—Descubierta en Arcos de la Frontera una sociedad cuyo lema es: *robo, incendio y asesinato*.

—Un asesinato en Sevilla.

—Otro en Villacarrido.

—Un banquero herido gravemente en Tortosa.

—Un municipal asesinado en el Montijo.

—En Conforto dos jóvenes muertos en riña.

—Asesinado un minero en Adra.

—Un guardia municipal herido en Atarfe.

—Encontrado un cadáver en el rio Urumea (San Sebastian).

—El alcalde de Cantillana metió en la cárcel al maestro, por negarse á cederle el local de la escuela para un baile.

—Un individuo de orden público, herido gravemente de un pistoletazo en Barcelona.

—En Zalamea escándalo mayúsculo, andando á tiro limpio por las calles.

#### LIBROS RECIBIDOS

*Tratamiento del cólera morbo*, leccion dada en la facultad de medicina de París por el doctor Jorge Hayem, catedrático de terapéutica de la misma. Version española por un doctor en Medicina y Cirujia. Madrid, 50 céntimos de peseta en casa de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda, y en la de D. M. Carreras Sanchis, Cervantes, 22.

#### CORRESPONSALES Y SUSCRITORES

que no pagan á EL MOTIN.

D. José Simon Palop, Andujar.—Emilio de la Cuesta, Osuna.—Juan Suarez, Alcalá de Guadaira.—José María Ortiz (escritor), Guadix.—Antonio José Bernal, Jumilla.—Vicente Megía, Ocaña.—Santiago Perez, Ciudad-Rodrigo.—Antonio Sorroche, Baza.—Manuel Marcos, Aguilas.—José Carmona, Marchena.—José Castro, Caldas de Reyes.—Adolfo Mosquera, garantizador del anterior.

En el próximo número repetiremos los nombres de los mismos, si continúan sin pagar, y adicionaremos la relacion con algunos otros, entre ellos los de Miranda de Ebro, Elche, Villagordo del Jucar, Utiel y Valdepeñas de Ciudad-Real, D. L. A.

#### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

SEGOVIA.—M. A. P. G.—Los suplementos se cargan á los corresponsales á tres céntimos para que lo vendan á cinco, y el Sr. Pio N., con el abuso de venderlo á 15, nos perjudica á todos. Procuraré corregirlo.

SEGOVIA.—J. A.—Haga V. una visita en mi nombre á A. L., para que corrija el abuso que está cometiendo su vendedor Pio N.

BARCELONA.—J. U.—El dia 10 remití *El Citador*. Esta administracion sabe distinguir; por lo tanto, V. no figurará nunca en la lista de tramposos.

ANDUJAR.—G. G.—El Sr. D. José S. Palop unas veces, y otras José Simon Palop, será todo lo honrado que V. quiera, pero con toda su honradez nos debe una considerable suma y no contesta á las cartas.

BINEFAR.—F. L. Ch.—Los números atrasados cuestan á los suscritores 25 céntimos, y puede V. remitir á esta administracion el importe de los que desee.

VITORIA.—A. G.—Recibí las 72 pesetas.

CADIZ.—R. A.—Idem el saldo de su cuenta.

POZOBLANCO.—B. E.—Solo he recibido cuatro pesetas 95 céntimos, que es la cantidad que tiene abonada en cuenta.

BARBASTRO.—M. S.—El cartelito debe ser regalo de algun sota por los trabajos de V. en favor de EL MOTIN.

BOLANOS.—J. A.—Recibí las seis pesetas 40 céntimos, y le remití los números que pedía.

MINAS DE RIOTINTO.—M. M. V.—Ya estarán en su poder los libros. Las cuatro pesetas 25 céntimos que V. remitió para aliviarnos de los gastos que nos ocasiona la persecucion, han pasado á la suscripcion de las familias de los fusilados en Girona.

BADAJOS.—I. F. S.—Nosotros no autorizamos á los corresponsales para que cobren por el periódico más de lo señalado.

CIUDADRELA.—J. J. P.—EL MOTIN cuesta mucho, pero el público nos favorece suscribiéndose á él y comprando los libros de la biblioteca, y por hoy podemos atender á todo. Gracias, sin embargo, por su ofrecimiento.

ALICANTE.—M. C. V.—Recibí su carta y sellos, y me alegro de lo demás.

FELANETS.—B. R.—Queda V. suscrito y es indispensable que fije el tiempo.

ZARAGOZA.—F. P.—Ruego á V. se fije en la liquidacion, pues no aparece el cargo duplicado por los Suplementos á los números 32 y 34: lo demás conforme.

SEGOVIA.—F. T.—No haga V. caso. Esperemos un poco.

ALICANTE.—E. G.—Con mucho gusto hubiéramos acompañado al amigo A. de P. C., pero no podemos en estos tiempos separarnos un momento de aquí. Ya recibirá V. las obras y los números.

MANUEL.—F. M.—Por esta administracion no se le ha suspendido á V. el envío del periódico, como podría probarlo algun empleado en correos.

BURRIANA.—H. H.—Los Suplementos de los jueves se sirven gratis á los suscritores que se entienden directamente con esta administracion.

VALENCIA.—G. P.—La suscripcion por año da derecho á los Suplementos y almanques gratis y á la rebaja del 25 por 100 en las obras de nuestra biblioteca.

VIGO.—A. B.—No le olvido. Recibo con gusto toda su correspondencia, pero el mucho trabajo que tenemos ahora me impide escribir á los amigos. Aquello yo tambien lo hubiera hecho, porque redundaba en beneficio de muchos.

CORUÑA.—L. P.—El primer tomo de *El Judío Errante* se pondrá á la venta en la semana próxima, y los otros dos en el mes inmediato. Dígame V. si le envío los 25 del primero.

ALHAMBRA.—F. M. D. A.—Haré cuanto pueda por evitar las faltas de los números.

MANRESA.—N. P.—Ni certificados ni nada respetan los señores de correos; están hechas las tres reclamaciones oficiales y el paquete no parece.

OLMEDO.—L. D.—Recibí su carta con libranza y sellos.

ARANDA DE DUERO.—R. M.—Con mucho gusto hubiera pasado ahí las fiestas, pero no pudo ser. Gracias, por su atencion.

ALICANTE.—A. R.—Remiti el Suplemento. De lo demás, el público en general conoce la causa.

AYAMONTE.—R. M. D.—He avisado nuevamente para que sean servidos. En fin de año recibirá el completo. Su prima está muy mediana.

BURGOS.—G. de L.—Recibí las libranzas de 13 y 26 Agosto.

BAEZA.—V. M.—El martes remití á V. los ejemplares del retrato del teniente Cebrian. Lo demás parece favorable.

ZAMORA.—V. G.—El almanaque quedará terminado pronto y le serviré su pedido. Es cierto que éste es considerable, pero no es posible hacerle más descuento, porque este año nos resulta muy costoso.

PAMPLONA.—J. D.—Recibí su carta con valores declarados. Procure V. evitar devoluciones, porque tenemos acordado no admitirlas.

CADIZ.—V. de C.—Recibí letra de 50 pesetas.

CARRIL.—N. C.—Debes desde 1.º Julio y te abono en cuenta el sobrante de la suscripcion de tu amigo. Te remito hoy un catálogo de la biblioteca para que pidas las obras que quieras.

CORRELLA.—M. L. P.—Recibí 14 pesetas 45 céntimos, para libros y suscripcion por un año.

ALICANTE.—F. C.—Ayer remití á V. los libros, y he cargado en cuenta 12 pesetas 75 céntimos.

FERROL.—F. S.—Recibí 15 pesetas 75 céntimos. Ayer le serví en paquete certificado 12 ejemplares de *La Religion al alcance de todos*, y dos de *El Ciudadano*, adeudándole en cuenta 20 pesetas 25 céntimos.

#### ADVERTENCIA IMPORTANTE

En la próxima semana pondremos á la venta el primer tomo del célebre libro de Eugenio Sué **EL JUDÍO ERRANTE**, que hemos dividido en tres, al precio de TRES pesetas cada uno.

No vamos á encarecer lo que es la obra que todos conocen, unos por haberla leído, y otros por haberla oído elogiar; y, por lo tanto, nos limitaremos á decir, que hemos procedido á reproducirla por estar agotadas las ediciones antiguas, y porque, dueños los jesuitas de España, esta es la mejor ocasion de lanzar contra ellos ese libro que tan al vivo y con tanta valentia los ataca.

Consta el primer tomo de 39 pliegos, ó sean 624 páginas, impreso en excelente papel con claros y elegantes tipos de letra.

Los suscritores directos á EL MOTIN, obtendrán la rebaja del 25 por 100 en sus pedidos.

#### OBRAS NUEVAS DE LA BIBLIOTECA DE «EL MOTIN»

**EL CITADOR** (Comentarios á la Biblia). Precio UNA peseta. Obra escrita en francés por Carlos Pigault-Lebrun. Version castellana, con un prólogo y algunos datos biográficos del autor, por A. G. M.

Nada se ha escrito que con más ingenio y donosura combata las contradicciones y anacronismos de que está plagada la Biblia. El estilo del autor, segun dice el ilustrado prologuista de esta edicion, está lleno de movimiento, de variedad y de vida; en sus escritos no cabe el fondo en la forma, esto es, hay más pensamiento que palabras.

Recomendamos eficazmente esta obra.

**ACICATE DE LA ALEGRÍA**, coleccion de cuentos, epigramas y frases ingeniosas, todo escogido. Precio UNA peseta.

#### LIBROS EN VENTA

**LO QUE NO DEBE DECIRSE** por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

**ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS** para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes á peseta cada una.

**LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS** por R. H. Ibarreta. Esta extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

**REGOLLO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS.** Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromó.

**LA PIQUETA** por José Nakens.—Tercera edicion.—Precio: Una peseta.

Madrid.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.